

GFS-212-A19



UNA BODA ARISTÓCRÁTICA EN BARCELONA

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

La Nobleza de Cataluña, rama secular del viejo tronco de la nobleza española, conserva y cultiva el apego a las antiguas costumbres familiares. Lo mismo en los patriarcales Castillos, - que nos hablan de los Condes y Barones cuyos restos venerados se guardan en monasterios y abadías, - que en las Torres modernas o en los lujosos Hoteles de moda, los aristócratas catalanes rinden culto a esas grandes ideas de Religión, Patria y Tradición, que son y serán siempre ejemplo y sostén de la Sociedad.

Por sus enlaces con otras ramas de ilustres familias españolas, y aún con nobles Casas extranjeras, amplía sin cesar su radio de acción, extendiendo afectos y simpatías; pero siempre que se requiere su asistencia para la celebración de fiestas hogareñas, con suave poder de evocación, acudirá emocionada y alegre, consciente de lo mucho que representa y significa en la vida española.

=====

Inspira estos comentarios la ceremonia que en el pasado mes de junio tuvo por fondo una hermosa finca del paseo Maragall de Barcelona: la vieja Casa solariega de los Castellá de Sabastida, residencia de los barones de Albi y mansión que, con sus piedras y artesonados, publica el rancio linaje de sus propietarios y moradores.

Se casaba Fefita de Montolíu y Carrasco, hija de los barones, - y una de las más bellas muchachas de la aristocracia barcelonesa; - y, en su honor, se había vestido de gala la "Torre Sabastida". Residencia veraniega, antes, de sus dueños, es ahora la morada habitual ~~de~~ de los barones de Albi, cuyo buen gusto la ha convertido en palacio confortable y moderno, sin que por ello haya perdido el carácter señorial que le caracteriza.

La baronía de Albi fué concesión, en 1755, del Rey Don Fernando VI a favor de Don Francisco Galcerán de ^{Cartellá} ~~Santullá~~ Sabastida, Ardena, Fons, Eril y Cardona, Señor de Albi, Granollers, Folgons, Robacorba y Cerviá. Era entonces, por tanto, un señorío de la gran Casa de Cardona, que merced a entronques con otros linajes del Principado, llegó a enlazar con los Galcerán y Cartellá Sa-

bastida; y, luego, ha venido a recaer en los Montolíu, tan queridos por la Sociedad de Barcelona. En la memoria de todos está Don Mariano de Montolíu y de Rocabrana, quinto barón de Albi, cuya personalidad, de tan vigoroso relieve, tanto destacó, por sus generosas y simpáticas campañas, en los primeros años de la actual centuria. Su hijo y sucesor, Don Carlos de Montolíu y Durán, Rocabrana y Brichfaus, perteneciente al Real Cuerpo de la Nobleza de WW Cataluña, (antiguo Brazo Militar), y Caballero de la Soberana Orden de Malta, se halla casado con Doña María del Pilar de Carrasco y Milá de la Roca, ilustre dama perteneciente a familias muy conocidas de las noblezas levantina y catalana.

Hija de ambos, como queda dicho, es esta encantadora Fefita,- hermana mayor de Mariana, Mercedes, Carlos y Alfonso,- que ha visto bendecida su unión con un joven diplomático,- Don Cayetano López-Chicheri y Urbina,- perteneciente a las Casas marquesal de Villacaños y condal de Cartaojal, tan estimadas en todo Levante como en Madrid.

Hermano ~~duwaw~~ el novio del actual marqués de Villacaños, es hijo del marqués viudo, Don Nicolás López-Chicheri y García Caro, y nieto, por línea materna, de Don Manuel de Urbina y Conde, conde de Cartaojal, como descendiente de aquel valeroso capitán de las Reales Guardias Españolas Don Juan de Urbina y Serrano, a quien concedió tal título el Rey de Nápoles como premio de inapreciables ~~ww~~ servicios.

= = = = =

La Sociedad barcelonesa se asoció al acto acudiendo jubilosamente a "Torre Sabastida". Por el gran patio de acceso pasaban los invitados a la amplia escalera de maderas talladas, que les conducía a los salones y el comedor del piso principal, en cuya decoración se ha respetado el estilo clásico catalán. Flores y reposteros adornaban las linajudas estancias; en una de las cuales se ostentaban los retratos de los Príncipes de la rama tradicionalista de la Real Familia española, desde el de Don Carlos María Isidro de Borbón hasta el del actual jefe de todas las ramas de la Monarquía, conde de Barcelona.

Llegada la hora marcada para la bendición nupcial, fueron congregándose todos los concurrentes en los jardines; dirigiéndose poco después a la capilla-oratorio, situada en el ~~el~~ centro del parque, y convertida en su interior, -ella a su vez,- en otro jardín de maravillosas flores blancas.

La novia, que vestía elegante traje blanco "argenté" y se adornaba

con perlas y valiosos encajes antiguos, caminaba del brazo de su padre y padrino el barón de Albi. Como damas de honor, - o ángeles de Murillo, - iban dos preciosas niñas, sobrinas de los barones: Marujín y Paz de Carrasco y Nadal.

El novio, - de "chaquet" y chistera, con una gardenia en el ojal, - ofrecía su brazo a su hermana María Teresa, - señora de Garrigues, - que actuaba de madrina y se tocaba con la clásica mantilla de encajes.

Bendijo la unión el Doctor Bundó, párroco de Horta, que pronunció una sentida y oportuna plática. Después se celebró la misa de Velaciones. La Consagración, con arreglo a viejo ceremonial, fué acompañada por las notas de la antigua Marcha Real Fusilera.

Actuaron de testigos: por parte de la novia, el marqués de Sentmenat, duque de Santángelo, Presidente de la Junta de Gobierno de la Nobleza de Cataluña; el Embajador de España Don Miguel Mateu, el conde de Rius (Don Joaquín de Querol y Rius) y Don Joaquín de Carrasco y Milá de la Roca; y, por parte del contrayente, Don Enrique de Chávarri, Don Gonzalo Calderón y ~~wa~~ Don Nicolás y Don Fernando López-Chicheri. Como juez, firmo el acta el secretario del Real Cuerpo de la Nobleza Don Joaquín de Sarriera y Losada.

Terminada la ceremonia religiosa, se sirvió en los jardines un "cocktail"; prólogo de espléndido banquete ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~, presidido por los novios y padrinos. Y a media tarde se inició el baile, a los acordes de una orquestina, ~~xxxxxxxx~~ que no se dejó intimidar por la severidad de las viejas piedras y tocó incansable las piezas de más éxito ~~xxxxx~~ de su ultramoderno repertorio.

Los cronistas de Sociedad barceloneses anotaron entre la aristocrática concurrencia unos cuantos nombres: duquesa de Santángelo, marquesa de Sentmenat; condesas de Rius y Castejón de Agreda; baronesa de Quadras; señoras Julia Quintana de Mateu, Mercedes Montolíu de Bistué, Blanca Dabán de López Chicheri, Teresa Nuñez viuda de Oñate, Rosa Gili-Heredia de Montolíu, Constanza Larrea de López-Chicheri, María Josefa Nadal de Carrasco, Teresa Arana de Diaz Quijano, Julita Carrasco de Arellano y Joaquina Caralt de Bertrán; y señoritas Lola de Montolíu, Asunta de Carrasco, Isabel Bertrán Güell, María Teresa y María Josefa de Lacambra, Mercedes de Sentmenat, Pilar de Príes, Mitsi Fabra y María Elisa de Querol.

También: el barón de Quadras, Don Ramón Quijano de la Colina, Don Je-

sús de Bistué, Don Alberto de Arellano, Don Felipe Bertrán Güell, Don Paulino Díaz de Quijano, Don José María Anglada Albareda, Don Baltasar de Casanova, Don Manuel Rodríguez de Llauder, Don Javier de Bistué, Don Alvaro de Pries y Don José Felipe Bertrán Caralt.

== == == == ==

Los barones de Albi y sus hijos hicieron gentilmente los honores a sus invitados; y éstos exteriorizaron sus votos por la felicidad de los nuevos esposos; quienes, tras un viaje por la costa brava catalana, el norte de España y Portugal, han fijado su residencia en Madrid, que les ha acogido como ellos se merecen: con los brazos abiertos.

DIEGO DE MIRANDA.